

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Tejiendo puentes: entre la teoría y la práctica feminista .

Ceballos , Constanza y Balbuena , Yamila.

Cita:

Ceballos , Constanza y Balbuena , Yamila (2008). *Tejiendo puentes: entre la teoría y la práctica feminista*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/150>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/Ttv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Balbuena, Yamila

Ceballos, Constanza

La conciencia feminista trasladada a la dimensión intelectual es una de las fuentes de su lucidez, autodeterminación y profesionalismo.

Rosi Braidotti, 2004.

Tejiendo puentes entre la teoría y la práctica feminista

Tejer es una tarea manual, encasillada genéricamente como propia de las mujeres. Los estereotipos de género, por ejemplo para la socialización en la primera infancia, plasmaban en los manuales escolares mujeres en tanto madres o abuelas tejiendo. En el mismo cuadro que las mujeres tejían se presenta al varón en tanto rol de padre fumando pipa, leyendo el periódico o regresando del afuera, del trabajo, del mundo.

A través del tejido se crea una prenda. Ésta sin valor monetario ni estatus de mercancía en el mercado, representa a su vez, un capital invisibilizado y desvalorizado por la economía doméstica.

Tejer para nosotras sigue significando una acción, no ya inscrita en la naturaleza femenina, pero si una actividad-trabajo resignificada de lo heredado.

Por eso el título de esta ponencia propone tejer. Específicamente puentes, como una tarea política, entre la práctica y la teoría.

Tejemos y visibilizamos que tejemos como un trabajo, como hacían nuestras abuelas, a las que nunca nadie les reconoció el valor que tuvo el pulóver de cada invierno. Pero no tejemos puloveres sino puentes imaginarios, no invisibles, sino listos para ser transitados, para comunicar, para conocer, para re pensar.

Esta es la propuesta.

La presente ponencia es parte de una investigación de mayor envergadura en torno a los feminismos en la Argentina en lo últimos 30 años a partir del análisis de casos.

Cada “caso” se presenta como la reconstrucción siempre compleja e incompleta, de diversas organizaciones feministas, con características distintivas que nos arrojará como resultado un mapeo y su vez una muestra de nuestro objetivo mayor o de más largo plazo: los feminismos.

“Consideramos que algunos de estos grupos constituyen verdaderos laboratorios sociales, donde se experimenta con formas de asociación y acción que no se dejan encasillar en los patrones heredados”¹

Fue así que comenzamos nuestro trabajo con un grupo, La Casa de la Mujer “Azucena Villaflor”, de ahora en adelante abreviada y mayormente conocida como *Las azucenas*.

La elección no es azarosa, responde a dos cuestiones. En primer lugar por ser una de las autoras parte de esta colectiva. En otro sentido, nos parecía pertinente dentro de nuestro recorte cronológico el hecho de que llevaran dos décadas de militancia juntas, prácticamente el plazo temporal recortado por nosotras, permitiéndonos seguir un hilo conductor de los planteos, avances, retrocesos, articulaciones.

Para la investigación utilizamos un enfoque metodológico basado, en parte, en la historia oral como una herramienta de análisis para el pasado reciente. Si bien nuestra producción es tributaria de varias tradiciones historiográficas (tales como la historia social, la historia de las mujeres y la perspectiva de género) el punto de vista es feminista. Dentro de esto vale destacar el trabajo de campo con observaciones, análisis de fuentes primarias, y una entrevista grupal en donde las integrantes respondieron preguntas tales como ¿Cómo y cuando se originó el grupo? ¿Cuál es la postura que tienen frente al Estado y sus instituciones? ¿Cómo piensan el hecho de autodefinirse autónomas? ¿Qué actividad fue la más significativa en lo personal o en lo colectivo? ¿Qué paso en los últimos 20 años en el movimiento de mujeres? ¿Cuáles fueron los temas y reivindicaciones que se trabajaron en estos años?

Inicialmente la teoría no estaba en nuestro horizonte de indagación.

Luego, la propia dinámica nos llevo o nos encontró averiguándonos acerca de la vinculación entre esta práctica feminista y los debates trascurridos en las academias, tomando estas como un ámbito específico de producción de conocimiento.

En síntesis, lo que aquí presentamos son aristas que se desprenden de una práctica militante, la de *las azucenas* y nuestra propia práctica profesional, considerando que ésta introducción a un caso nos vinculará con las interrogaciones planteadas por la mesa.

Lo que nosotras propugnamos es que la práctica feminista puede ser un referente para la producción teórica. Que esta práctica no es abstracta sino estudiable y que una forma de acercarnos a ella es ir desmenuzándola.

¹ GOLIER, Juan Carlos y GUZIK, Keith, *La política de género en América Latina. Debates, teorías y metodologías y estudios de casos*. Ediciones al margen, colección universitaria, La Plata. 2000. Pág. 18

Al mismo tiempo, la producción teórica se va a ver transformada y enriquecida.

Dice Sandra Harding “Una vez que empezamos a usar la experiencia de las mujeres como recurso para generar problemas científicos, hipótesis y evidencia, para diseñar investigación para mujeres y situar al investigador en el mismo plano crítico que el sujeto investigado, puede que las presunciones epistemológicas tradicionales se acaben”.²

Es importante reiterar que si bien las mujeres son plausibles sujetos de la historia y sus prácticas historizables han sido excluidas. Por lo tanto la historia ha sido en consecuencia una his-tory como denuncian las feministas anglosajonas³.

Ese fue el precepto inicial con el que historiadoras feministas comienzan a escribir una historia que las incluya. En esta instancia, y a tres décadas de esos inicios, la pregunta ya no es si es posible una historia de las mujeres por que la respuesta es positiva y esta siendo escrita sino, como enuncia Puleo, indagar acerca de la naturaleza de esta producción historiográfica (de mujeres), preguntar por el estatuto epistemológico de esta historia ¿constituye una renovación teórica?, ¿supone una renovación metodológica? ¿o se trata, simplemente, de una renovación temática? ⁴

No es pertinente extendernos en estas disquisiciones, por exceder el recorte propuesto, solo mencionarlas y ubicarnos en este contexto.

Presentación del caso

Como el objetivo de este trabajo no es analizar el grupo⁵, la presentación es esquemática a los fines de luego pensar comparativamente los estudios de género.

Cronología

Con el retorno a la democracia en nuestro país se fueron gestando nuevas formas de activismo político, vinculados con la experiencia traumática de terrorismo de estado (1976-1983). Las experiencias mas estudiadas tienen que ver con los distintos grupos

² HARDING, Sandra en: EVANS, M. *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*. Minerva, Madrid, 1997.

³ SCOTT, J. El problema de la invisibilidad en: RAMOS ESCANDON, C (comp.) *Género e historia de la historiografía sobre la mujer*. México, Instituto Mora, 1997.

⁴ ALICIA PULEO en: FEMENÍAS, Maria Luisa, Comp., *Perfiles del Feminismo Iberoamericano*, Editorial Catálogos, Buenos Aires. Argentina, 2002. Pág. 280.

⁵ Ver presentación Balbuena, Y y Ceballos C. op cit.

defensores de los derechos humanos, muy especialmente las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Pero en este mismo contexto y caminando juntas, re surgen con renovada energía varios grupos feministas que luchan por la igualdad de género. Muchas de sus integrantes habían tenido una experiencia militante en las organizaciones de los setenta y luego como detenidas o desaparecidas políticas, exiliadas, familiares de desaparecidos, Toda esa experiencia las había posicionado en una reflexión crítica sobre el pasado reciente y su rol en ese proceso.

Si bien fue un período de gran efervescencia política muchos de los grupos feministas no tuvieron continuidad y se disolvieron rápidamente.

En la década del noventa se realizó un encuentro internacional de mujeres, en La Habana, Cuba en el cual *Las Azucenas* fueron participes. Su carta de presentación fue un tríptico producido colectivamente para la ocasión del cual reproducimos los siguientes párrafos:

“A partir del Primer encuentro Nacional de Mujeres de 1986, varias mujeres pertenecientes a la ciudad de La Plata nos comenzamos a reunir con la necesidad de crear un espacio de encuentro y discusión.

Es axial como dimos comienzo a un grupo de estudio que en un principio se denominó “Grupo de Reflexión La Plata” y con posterioridad tomó el nombre de Azucena Villaflor”, impulsora y organizadora de las Madres de Plaza de Mayo desaparecida en el año 1977 a manos del delincuente Teniente de Fragata Astiz.

En el año 1990 abrimos un espacio físico denominado “Casa de la mujer Azucena Villaflor” un espacio de mujeres, donde debatir sobre nuestra problemática y realizar acciones concretas y asambleas feministas y un proceso de apertura a la comunidad y conexión con las distintas agrupaciones de mujeres, coordinando con estas, actividades específicas.

En este marco comenzamos a trabar la problemática de la violencia contra la mujer y organizamos grupos de autoayuda para mujeres maltratadas, incluyendo asesoramiento psicológico y legal gratuito.

Abrimos otros espacios propuestos por las propias compañeras, surgieron axial, una cooperativa de trabajo y una publicación a través de la cual pudimos comunicarnos también con otras organizaciones de mujeres.⁶

⁶ Ver anexo n° 1

Las fundadoras

En la actualidad la agrupación cuenta con la participación activa de algunas de las fundadoras. Posibilitando con ello una conexión permanente con la historia del grupo. Sirviendo de espejo y referencia. Esto no significa que por cuestión de antigüedad exista una estructura interna vertical y jerárquica, sino todo lo contrario, el intento de llevar a cabo una estructura horizontal hace que el grupo, pueda promover discusiones y su accionar sea más vinculado a la militancia social.

Otras fundadoras si bien no están en la cotidianidad participan de las acciones y siguen conectadas; se auto designan como las “filo Azucenas”.

Posición respecto del movimiento de mujeres y feminismos

Difícil tarea la de precisar agentes sociales tan complejos y heterodoxos. Pero vamos a intentar de señalar y definir algunas precisiones.

La visibilización más fuerte y estable del movimiento de mujeres en nuestro país es la expresión anual de los Encuentros Nacionales de Mujeres, en donde se puede ver plasmado el accionar de grupos de mujeres y feminismos. De todos los encuentros la colectiva ha participado y muy activamente. A su vez también participaron de todos los Encuentros Feministas nacionales y alguno de los internacionales, entendidos como ámbitos más específicos.

El grupo se autodefine de la siguiente manera “No creemos que haya un solo feminismo, sino feminismos, rescatamos de unos y de otros los principios que nos permiten crecer y desarrollar una acción transformadora. La diversidad no es una desventaja, por lo contrario para nosotras es una circunstancia enriquecedora”⁷

Son parte de redes solidarias y políticas con organizaciones hermanas –no grupos intergubernamentales, ni estados- como la Campaña Nacional por el derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

La agenda pública y política de las azucenas no se agota en reclamos o reivindicaciones de las mujeres.

⁷ BARCAGLIONI, Gabriela. Trabajo presentado en el panel: *20 años de Aquelarre de la Casa de la mujer Azucena Villaflor*. La Plata, Argentina. 2008.

La trascienden considerándose parte de un colectivo de lucha mas vasto que las lleva a relacionarse y articular con los organismos de Derechos Humanos, con los movimientos de trabajadores y trabajadoras desocupadas. Así como en los hitos de participación popular como fueron las movilizaciones del 2001 ante la crisis político - económica, el asesinato de los piqueteros Darío Santillán y Maximiliano Kosteki y la desaparición en democracia de Jorge julio López.

Posición en las arenas públicas

La lucha contra el patriarcado es para *Las Azucenas* entendida como política y cultural, estratégica y práctica. Por que entienden que la subordinación de las mujeres es múltiple y reclaman cambios profundos en todas las esferas. Combinan la denuncia y la exigencia al Estado con el pedido de legislación sobre cuestiones concretas.

No se reducen a leyes y políticas públicas pero tampoco las desestiman.

No reciben financiamiento económico del Estado, solo en varias ocasiones recibieron subsidios de organizaciones hermanas que no les condicionaban su política

Lo personal es político

La producción teórica del grupo es siempre colectiva. Los panfletos, afiches, boletines de prensa tienen su sello propio: una bruja haciendo referencia al femicidio de la edad media, y reivindicado ese rol denotado por siglo; y en una escoba que se convierte en una herramienta para barrer las injusticias. El distintivo es el color violeta, color del feminismo.⁸

El grupo tiene una cara visible que se relaciona con las acciones de protesta. Las actividades rastreadas son talleres, charlas, seminarios, presentación de libros, ciclos de cine, escraches recitales obras de teatro, publicaciones movilizaciones, juntada de firmas, campañas graficas y radiales de difusión

Pero también tiene una dimensión menos visible se trata de la transformación personal de sus miembros. Invierten recursos materiales propios, afectivos, tiempo en los casos concretos que trabajan, más en el tipo de los lazos sociales que las une entre si.

⁸ Ver anexo n° 2

Tienen formas particulares de la protesta, en donde buscan capturar la atención y conmover al público⁹

Entienden junto a Marcela Lagarde que la autonomía es histórica y por lo tanto se constituye “no es algo natural, no esta dada: no es parte de las personas como un hecho natural, sino que es un tipo de construcción de las personas, de las organizaciones, de las instituciones, de los movimientos. La autonomía debe ser planteada en todos estos niveles”¹⁰.

Evidentemente si un palabra las define es la autonomía, entendida como una práctica liberadora, y una experiencia aprendida y también heredada, elegida como legado, recortada dentro de otras posibilidades y sostenida como una acción pero asimismo como una meta, un ideal posible una utopía deseable, que es método para seguir y vara con la que quieren medirse.

Por último señalar que para este grupo la indagación teórica no es una de sus búsquedas prioritarias. Por el contrario hay un llamado implícito al pragmatismo y la operatividad. Entonces vemos como ¿Una práctica inhibe la otra? ¿Es posible pensar una síntesis entre ambas? ¿Tendría que ser así? O reformulando la pregunta ¿De que se pierde la teoría sin la práctica feminista y de que se pierde la práctica sin teoría?

Puentes

“La tarea tal como la veo es empezar modos de teorización orientados dialogicos y discursivamente. Sospecho que esos modos deben estar atados a modos de actividad reflexiva e intelectual que ejerzan la función de puente hacia modos prácticos e intelectualistas (teórico) de construir un mundo democrático postpatriarcal.”

Anna Yeatman, 1992

A partir de la descripción del grupo no se buscan hacer falsas generalizaciones.

Ni tampoco inhabilitar que otros grupos tengan posturas opuestas totalmente.

⁹ Ver anexo n° 3

¹⁰ LAGARDE, Marcela. *Autonomía desde el feminismo* en puntos de encuentro.

Es imposible y no está en nuestro ánimo, ni mucho menos demostrar un panorama estrictamente homogéneo.

Señalar sigue siendo el objetivo, por el contrario, algunos argumentos relativos a este grupo particular, que si bien pueden hacerse extensibles a otras colectivas, nos interesa acá en lo fundamental como punteo crítico.

El grupo estudiado no se plantea post feminista en consonancia con el paradigma posmoderno contemporáneo.

Contrariamente, manifiestan que cargan aún con el prejuicio y tabú de definirse como feministas puesto que para los “otros” esta categoría sigue siendo un estigma subversivo. Se cuenta entre una de sus producciones la proclama “las once plagas del feminismo. O los prejuicios que dan que hablar” en donde se busca poner en crisis los a priori en correspondencia al feminismo.¹¹

Como dice Marta Lamas “el feminismo tiene mala prensa, porque vivimos en orden patriarcal y el feminismo está atentando contra una situación de privilegio de los hombres”¹²

Tampoco se cuestionan acerca del sujeto político del feminismo, es decir, el colectivo de mujeres.

La pelea por el derecho al aborto legal o contra el tráfico de mujeres así lo requieren.

Teóricas muy reacias a este tipo de postulado como Julia Kristeva¹³ sostienen que es importante en estas luchas seguir pensando en un sujeto no ontológico pero sí estratégico para la adquisición de estos derechos.

Lo que Mayra Leciñana de Blanchard denomina utilización crítica de un esencialismo contingente para que las mujeres puedan ser escuchadas.¹⁴

Frente al debate de si aún es útil la categoría de género, las mujeres que componen esta colectiva defienden la perspectiva o mirada singular –de género- sobre la realidad.

El punto de vista relacional no ha adquirido más que espacios marginales dentro de una lectura, por ejemplo, mediática de los casos de violencia. Aun no se ha logrado que se

¹¹ Ver Anexo nº 4

¹² Ver Anexo nº 5

¹³ Kristeva Julia “la creencia de que “se es mujer” es casi tan absurda y oscurantista como la creencia de que “se es varón”. Digo “casi” porque hoy todavía muchas metas que las mujeres pueden conseguir aborto y contracepción libre, guarderías para niños, igualdad en el trabajo. Por lo tanto debemos usar “somos mujeres” como un eslogan o anuncio a nuestras demandas.

¹⁴ BLANCHARD, Mayra, *Crisis del sujeto desde el feminismo filosófico y sus perspectivas en América Latina*, en FEMENÍAS, María Luisa. (Comp), *Feminismos de París a la Plata*, Editorial Catálogos, Buenos Aires, 2006. p. 145

hable de femicidio en vez de crimen pasional¹⁵. Los medios de comunicación, salvo algunas excepciones individuales, reproducen las convenciones de división por sexos y en consecuencia las desigualdades.

Por citar otros ejemplos si bien se han logrado avances y las universidades más importantes y prestigiosas tienen cátedras, centros de estudio, incluso institutos dedicados a la temática, no hay formación de grado ni sociológica, ni psicológica, ni histórica, por citar algunos ejemplos, con inclusión de una mirada de género.

Liliana Rodríguez, psicóloga y especialista en violencia contra la mujer, en el panel festejo del aniversario de las azucenas lo expresaba en los siguientes términos:

“Es evidente que en el marco de la formación universitaria, salvo honrosas excepciones, no se universalizó la inclusión de la perspectiva de género en las currículas.

Los estereotipos profesionales ponen en evidencia la puja por mantener el modelo hegemónico, que refuerza una disociación entre lo académico (como sobre valorado) versus lo político (devaluado), esto no sólo sigue vigente, sino que atraviesa todas las prácticas profesionales y determina modelos de intervención.”

La construcción de un rol profesional neutral, aséptico, distante, puede facilitar que se instale una relación asimétrica de poder, donde el saber sólo lo tiene la/el profesional, esto no puede confundirse con poseer una autoridad por conocimiento en un tema.

La pregunta para mí sería ¿se puede separar lo que soy, de lo que sé?, cada uno lo resuelve desde su propio posicionamiento.”

Aproximaciones finales

Si bien la conformación de los estudios de las mujeres y el género es reciente y para nada es un ámbito ya consolidado, hubo importantes avances en ese sentido. No hay que desmerecerlo

Lo mismo puede decirse del movimiento de mujeres. Año a año desde hace 23 años miles de mujeres de distintos lugares del país se juntan para escucharse, opinar, debatir, visualizar cuestiones específicas en distintas provincias. El tiempo potencia la fuerza del movimiento sumando más y más participantes en cada encuentro.

¹⁵ BARCAGLIONI, G.(2008) <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=055237&parte=o>

No obstante el avance de ambos espacios, parecerían éstos como las vías del tren, corren en paralelo, van casi juntas, pero no se tocan, no se comunican, hay algunos cruces, las vías se juntan brevemente pero esta no es la práctica más sistemática.

Formular preguntas no siempre nos acerca a las respuestas, en parte pueden no ser posibles, en parte pueden no ser deseables, en busca no de cerrar sino todo lo contrario, reiteramos nuestras preguntas iniciales:

¿La indagación entorno al feminismo desde el ámbito académico ha sido a puertas cerradas? ¿Son las preguntas del movimiento de mujeres y feminista, las mismas preguntas de las teorías de género, o son sus respuestas? ¿Los estudios de mujeres buscan reconstruir las experiencias de quienes militan por la igualdad de género?

¿Son necesarias para las prácticas feministas las teorías feministas?

Coincidimos con Linda Gordon “que entender que somos las primeras en luchar, estas batallas nos priva de una historia que tenemos”.¹⁶

Por lo tanto, no nos consideramos autoras de estas preguntas, ni tampoco capaces de generar las respuestas pero tomando un poco la metodología de *Las Azucenas*, quizás compartiendo, hablando en voz alta nuestras dudas, podamos construir juntas algunas certezas.

¹⁶ GORDON, L. *Que hay de nuevo en la historia de las mujeres* en: RAMOS ESCANDON, C. (comp.) *Género e historia, la historiografía de la mujer*. México Instituto Mora, 1997.

Como surgimos


A partir del "Primer Encuentro Nacional de Mujeres de 1986" varias mujeres pertenecientes a la ciudad de La Plata nos comenzamos a reunir con la necesidad de crear un espacio de encuentro y discusión.

Es así como dimos comienzo a un grupo de estudio que en principio se denominó "Grupo de Reflexión La Plata" y que con posterioridad tomó el nombre de "Azucena Villaflor", impulsora y organizadora de las Madres de Plaza de Mayo, desaparecida en el año 1977 a manos del delincuente Teniente de fragata Astiz.

En el año 1990 abrimos un espacio físico denominado "Casa de la Mujer Azucena Villaflor", un espacio para mujeres, donde debatir sobre nuestra problemática y realizar acciones concretas. Así comenzamos a participar en encuentros y asambleas feministas y en un proceso de apertura a la comunidad y conexión con distintas agrupaciones de mujeres, coordinando con éstas, actividades específicas.

En este marco, comenzamos a trabajar la problemática de la violencia contra la mujer y organizamos grupos de autoayuda para mujeres maltratadas, incluyendo asesoramiento psicológico y legal gratuitos.


Abrimos otros espacios propuestos por las propias compañeras, surgieron así, una cooperativa de trabajo y una publicación a través de la cual pudimos comunicarnos también con otras organizaciones de mujeres.



OBJETIVOS

- ▶ Trabajar activamente en la deconstrucción de las relaciones patriarcales, para construir una sociedad más justa e igualitaria.
- ▶ Eliminar la subordinación de la mujer que la relega a un rol doméstico.
- ▶ Propiciar la participación y acceso de las mujeres en los niveles de poder y decisión.

NO DIGAS AMOR CUANDO HAY VIOLENCIA



NUESTRA TRAYECTORIA


PARTICIPAMOS en:

- * Los Encuentros Nacionales de Mujeres
- * Del 5º Encuentro Feminista de San Bernardo /1990
- * De la Asamblea Nacional Feminista en Mar del Plata /1990
- * De la Asamblea Nacional Feminista en Tandil /1992
- * Del Encuentro Feminista en El Salvador /1993
- * Realizamos la 3ª Asamblea Nacional Feminista en La Plata /1995
- * Campañas Nacionales y Locales por el Derecho a la Salud Reproductiva.
- * El Curso de Perfeccionamiento para Mujeres de Org. Populares, en La Habana - Cuba - abril/96

ORGANIZAMOS:

- * Conjuntamente con otras entidades, el Encuentro Regional de Mujeres de La Plata, Magdalena, San Vicente y localidades aledañas.
- * Video debate en el Día de la Salud de la Mujer, mayo/1996
- * Cine debate relacionado con la problemática de género.
- * Publicamos el periódico "La Carta" entre 1990/1991
- * Realizamos la campaña de Prevención de Violencia contra la Mujer

"No digas amor cuando hay violencia"



Nuestras Actividades

ORGANIZAR

talleres de capacitación, seminarios, mesas redondas.

ORGANIZAR

grupos de autoayuda para Mujeres Maltratadas y prestarles asesoramiento legal y psicológico en forma gratuita.

DIFUNDIR

todas las actividades relacionadas con la problemática de género en los medios de comunicación locales y zonales

Integramos la Red Nacional por la Salud de la Mujer, la Red Latinoamericana y del Caribe contra la Violencia Doméstica y Sexual.

Quién es Azucena Villaflor

Azucena nació el 7 de abril de 1924 en Valentín Alsina, Argentina.

En 1938 se casó con Pedro de Vicenti, un delegado de la UOM Unión de Obreros Metalúrgicos con el que tuvo cuatro hijos. El segundo de ellos (Néstor) fue secuestrado por la dictadura militar el 30 de noviembre de 1976, cuando era estudiante de arquitectura de la U.B.A. Desde ese día Azucena comenzó a buscarlo sin descanso, por regimientos y dependencias oficiales, sin encontrar respuesta.

Finalmente propuso a otras madres comenzar a reunirse en la Plaza de Mayo para reclamar justicia y la aparición con vida de sus hijos.


El primer encuentro frente a la casa de gobierno fue el 30 de abril de 1977. Azucena fue capaz de organizar la resistencia en plena dictadura. Fue el motor de Madres de Plaza de Mayo, y eso le costó la vida.

A fines de 1977, el entonces teniente de fragata Alfredo Astiz, siguiendo órdenes del "Grupo de tareas" que funcionaba en la escuela de Mecánica de la Armada, se infiltró en la naciente organización.

Fue así como detectó que **Azucena era el eje** de la entidad que nada más ni nada menos - estaba dedicada a buscar rastro de sus hijos desaparecidos.

Astiz se acercó a Azucena, se ganó su confianza y hasta su cariño; organizó su secuestro.

La fundadora de Madres de Plaza de Mayo fue secuestrada el día 10 de diciembre de 1977 por un comando de la Armada en la esquina de su casa. Según testimonios presenciales, Azucena estuvo secuestrada en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), donde fue torturada. Un día desapareció de allí y **nunca más se supo de ella.**




Casa de la Mujer "Azucena Villaflor"

Quiénes somos:

La Casa de la Mujer "Azucena Villaflor" la constituimos un grupo autónomo de mujeres feministas, preocupadas por las diversas temáticas que nos son propias y por analizar nuestra cotidianidad desde una perspectiva del género, es decir, desde un aspecto no solo biológico, sino desde una construcción sociocultural.

Insertas en el Movimiento de Mujeres, nuestra tarea está orientada a la deconstrucción y construcción de un nuevo modelo, convirtiéndonos en protagonistas de nuestra propia historia.

E.mail: lasazucenas@hotmail.com



" Las Brujas barremos las injusticias "

8 de Marzo

Día Internacional de la Mujer

"Hoy venimos las mujeres
celebrando una jornada
sucedio hace muchos años
y algunos no saben nada.

Hoy venimos a contarles
lo que las mujeres somos
tantos años silenciosas
ahora hablamos pese a todo.

Hoy gritamos, caminamos
y que no nos avasallen
hoy venimos las mujeres
ocupando nuestras calles."

Casa de la Mujer Azucena Villaflor
lasazucenas@hotmail.com



Anexo n °3

Día de acción por la salud de las mujeres 28 de mayo de 2007.

Plaza Moreno. La Plata.



Anexo N° 4

“LAS ONCE PLAGAS DEL FEMINISMO”

(O los prejuicios que dan que hablar)

1) Las feministas están en contra de los hombres.

FALSO: LAS FEMINISTAS NO ESTAN EN CONTRA DE LOS HOMBRES EN PARTICULAR SINO CONTRA UN SISTEMA PATRIARCAL Y MACHISTA QUE OPRIME A LAS MUJERES.

2) Todas las feministas son lesbianas

FALSO: NI TODAS LAS LESBIANAS SON FEMINISTAS NI TODAS LAS FEMINISTAS SON LESBIANAS. LAS FEMINISTAS RESPETAN LA LIBRE ELECCIÓN SEXUAL TANTO DE MUJERES COMO DE VARONES.

3) El feminismo es el machismo femenino

FALSO: EL FEMINISMO NO ES LA CONTRACARA DEL MACHISMO, SINO QUE POR EL CONTRARIO, LUCHA POR ELIMINAR TODA FORMA DE DISCRIMINACIÓN Y/O DE OPRESIÓN. (YA SEA DE CLASE, RAZA, SEXO, ETC.)

4) El feminismo es una ideología foránea

VERDADERO: ES TAN FORÁNEA COMO EL LIBERALISMO, LA PIZZA, EL NEOLIBERALISMO, LOS SPAGHETTIS, EL SOCIALISMO, LOS PERFUMES FRANCESES, EL ANARQUISMO, LA POLENTA, EL MARXISMO, LA PAELLA, EL TRAJECITO SASTRE...

¿DE DONDE SURGIERON LAS IDEAS DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO Y LA GESTA SANMARTINIANA?

5) El feminismo es sectario y está contra el movimiento popular

FALSO: EL FEMINISMO RESCATA LA NECESIDAD DE CONSTRUIR ESPACIOS DE MUJERES QUE FORTALEZCAN SU IDENTIDAD Y TAMBIEN PARTICIPA EN TODAS LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR POR EL DERECHO A LA SALUD, LA EDUCACIÓN, EL TRABAJO, APOYO A LOS JUBILADOS, ETC.

6) Todas las feministas son solteras, feas y amargadas.

FALSO: COMO EN EL RESTO DE LA ESPECIE HUMANA HAY LINDAS, FEAS, GORDAS, FLACAS, ALTAS, BAJAS, MEDIANAS, CHUECAS, BIZCAS, CON OJOS DE LINCE, ETC.

POR OTRA PARTE: ¿QUIEN PUEDE DECIR QUIEN ES LINDA Y QUIEN ES FEA? ¿ACASO EXISTE UN SOLO MODELO DE BELLEZA? ¿QUIEN LO IMPONE?

7) Las feministas están contra los partidos políticos, los sindicatos, etc.

FALSO: LAS FEMINISTAS HACEN POLITICA DE MUCHAS MANERAS Y ESTAN TAMBIEN DENTRO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LOS SINDICATOS LUCHANDO POR INCLUIR SUS PUNTOS DE VISTA Y POR EL ACCESO DE LAS MUJERES A LUGARES DE DECISION.

8) El feminismo es un lujo burgués.

FALSO: EN AMERICA LATINA LA INMENSA MAYORIA DE MUJERES DE SECTORES POPULARES PARTICIPAN DEL MOVIMIENTO DE MUJERES Y SE REIVINDICAN COMO FEMINISTAS (POR EJEMPLO LAS POBLADORAS CHILENAS Y PERUANAS, LAS FAVELADAS BRASILERAS, LAS MILITANTES DEL PT, LAS REVOLUCIONARIAS NICARAGÜENSES, SALVADOREÑAS Y GUATEMALTECAS, ETC.)

9) El feminismo quiere destruir la familia.

FALSO: EL FEMINISMO CUESTIONA LA IMPOSICIÓN DE UN MODELO UNIVERSAL DE FAMILIA QUE OPRIME A LAS MUJERES Y REPRODUCE EL SISTEMA PATRIARCAL.

10) El feminismo está contra la maternidad.

FALSO: LO QUE PROPONE EL FEMINISMO ES LA LIBRE ELECCION DE LA MATERNIDAD

11) Las feministas son frías e histéricas.

FALSO DE TODA FALSEDAD!: GRACIAS AL FEMINISMO SE REIVINDICA EL ORGASMO, EL PLACER SEXUAL FEMENINO...¡¡Y QUE EL CLITORIS TAMBIEN EXISTE!!

Anexo nº 5

Entrevista realizada a Marta Lamas por Mariana Carbajal, Diario Pagina12. Buenos Aires 2008

MARTA LAMAS, DIRIGENTE FEMINISTA MEXICANA

“Necesitamos mujeres en la calle pero también funcionarias y académicas”

Con más de treinta años de militancia en el feminismo, la antropóloga Marta Lamas puede ver concretado en unos días uno de los objetivos de su lucha: la casi segura sanción de una ley que despenaliza el aborto en el Distrito Federal. Hija de argentinos, porteña por adopción, se convirtió en la principal referente de las luchas por los derechos de la mujer en México.

Por Mariana Carbajal

Marta Lamas es la principal activista feminista de México. Hija de padres argentinos, lúcida, inquieta, profunda, esta antropóloga, que orilla los 60 años, luce sus canas sin pudor y con gran elegancia. En sus más de treinta años de militancia ha desarrollado una particular forma de plasmar su feminismo: a través de la creación de diversas instituciones que promueven la equidad, la paridad, los derechos sexuales y reproductivos, la autonomía de las mujeres y también su incorporación en la política. Una de ellas, el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), se dedica a la lucha por la despenalización del aborto y, en pocos días, verá coronado su trabajo de años en una reforma legislativa inédita que permitirá en el Distrito Federal interrumpir un embarazo durante las primeras 12 semanas de gestación, sin otros motivos que la decisión personal de la mujer. En un extenso reportaje con Página/12 analiza el debate que desembocará en una virtual legalización del aborto en la capital mexicana, recuerda cómo descubrió primero el marxismo y después el feminismo y repasa la situación de feminismos latinoamericanos. “A mí el feminismo me cambió la vida”, afirma, durante una de sus periódicas visitas a la Argentina.

Lamas adora Buenos Aires. La conoce tanto como si fuera porteña. Y en cierta medida lo es. A los 40 días de vida hacía el primero de un sinfín de viajes al país de sus padres, de sus tíos y primos. “Estuve unos meses aquí y luego regresé al DF. Pero veníamos todos los años de vacaciones. Siempre Argentina fue una referencia”, asegura.

Su niña mimada es la revista Debate Feminista, que fundó y dirige hace 17 años. Se edita cada seis meses con formato de libro y es un puente entre el trabajo teórico y el activismo a nivel latinoamericano. Además, encabeza el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir y la Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer, una asociación civil que se encarga de recaudar fondos y financiar proyectos exclusivamente de mujeres mexicanas: ya ha beneficiado directamente a más de 350 mil mujeres e indirectamente a otras 500 mil adultas y niñas.

–¿Se siente un poquito argentina?

–Mi madre era una mujer muy porteña. Siempre el paradigma de todo era Buenos Aires. Mi padre también argentino, en cambio, se mexicanizó mucho. El se enamoró de México, y mi madre vivía con nostalgia por Buenos Aires. Yo crecí con esa dualidad. Para muchos mexicanos

yo soy muy poco mexicana: tengo un estilo más directo, más agresivo, más gritón, más el estilo argentino y aquí, para los argentinos soy muy poco argentina, soy muy mexicana. Entonces soy un híbrido. Pero Argentina ha sido una referencia básica y fundamental en mi vida.

–¿Por qué sus padres fueron a vivir a México?

–A mi padre lo invita en 1945 el gobierno mexicano a desarrollar un modelo de préstamo y ahorro para la vivienda popular y le empieza a ir muy bien económicamente. Era un proyecto de pocos años, pero se termina quedando. Era un hombre muy talentoso para los negocios, aunque no tenía estudios y tenía un origen humilde.

–¿Y cómo una hija de un banquero llegó a la izquierda?

–Como mi madre pertenecía a una familia muy progre, me mandan a un bachillerato en una de las zonas caras de México, en Polanco, pero era una escuela laica, donde los maestros eran republicanos de la Guerra Civil Española. En el último año teníamos una materia que se llamaba Doctrina Filosófica. Y tuve un profesor que nos dio marxismo. Para mí fue como que me corrieran una cortina, y que yo pudiera entender, entre otras cosas, el contraste brutal que había en ese momento entre Argentina y México. Eran los años '50, '60. En la Argentina no había gente pidiendo dinero en la calle, mientras que en México había cantidad de indígenas y pobres en las condiciones más espantosas. Yo en Buenos Aires era muy libre, me subía al subte, andaba por la calle, iba a la plaza, jugaba con los chicos, y en México era todo control: el chofer, la nana, el miedo a que me secuestraran, la gente pobre, la violencia. Eran dos modelos de país. Ultimamente con la crisis, Buenos Aires se mexicanizó mucho. Y de pronto, a los 16 años, un maestro absolutamente de izquierda nos enseñó marxismo en una escuela de gente hija de ricos. Eso nos alcanzó bastante a varios. Y además, al año siguiente tuve mi primer novio, que era un muchacho trotskista. A partir de ahí me metí en ese mundo, me salí muy chica de la casa de mis padres, me casé muy joven, tuve un hijo, me separé y demás...

–¿Cómo fue su encuentro con el feminismo?

–En 1971 va a México un trotskista muy famoso, Ernest Mandel, y en el ciclo de conferencias en las que participa también está Susan Sontag. Voy a escuchar a Mandel y a curiosear a ella. Habla del feminismo del momento, la segunda ola feminista en Estados Unidos. Así como sentí que se me descorría un telón cuando descubrí el marxismo, sentí que se corría otro telón al escucharla. De repente, una tipa empezó a hablar de cómo el poder no solamente definía las relaciones de producción y estaba en la lucha de clases, sino también en las relaciones de las mujeres, en la sexualidad, en el orgasmo. Y tocó una fibra, que yo estaba viviendo muy duramente, y era la relación con el hombre: yo estaba separada y mi hijo tenía un año. Termina la conferencia con Susan Sontag y un grupo de cincuenta mujeres salimos atrás de ella y nos sentamos en el césped en la Ciudad Universitaria para hacerle preguntas. Y una mujer –que es ahora una de mis mejores amigas– pasa con una libretita diciendo “si quieres asistir a una reunión de feministas pon aquí tu nombre y el teléfono”. A la semana me hablaron y empecé a asistir a lo que en ese entonces eran los pequeños grupos de autoconciencia.

–Y ahora usted es la activista feminista más importante de México.

–Hay varias referentes, pero es cierto que yo soy una de las caras públicas más conocidas y cuando hay un tema, los medios me buscan. A mí el feminismo me cambió la vida. Encontré además en el feminismo algo que no había encontrado en mi anterior militancia, donde era por los otros: por los pobres, por los campesinos, por los indígenas. El feminismo me permitió hablar desde mí: en el sentido de que si yo, siendo una mujer privilegiada, universitaria, etc., etc., vivía ciertos tipos de opresiones y discriminaciones, poderlas asumir y desde ahí hacer una batalla que incluya a todos los demás. A mí me parecía que era muy importante que el feminismo pasara de esa cuestión tan espontánea de grupos de mujeres que se reunían a hablar, a armar cierto tipo de instituciones e instrumentos de transmisión de información y de línea

política. Por eso creé una serie de instituciones: en 1976 fundé Fem, la primera revista feminista de México, luego en 1990, Debate Feminista. También abrí un instituto de capacitación en liderazgo para cuadros políticos que es el Simone de Beauvoir, creé una organización para conseguir la legalización del aborto en México, en defensa de derechos sexuales y reproductivos (GIRE), y otra que se llama Equidad de Género que se dedica a trabajo, ciudadanía y familia.

–Quizá sea el hecho de haber salido de la academia, de la teoría, para trabajar en la práctica lo que ha marcado la diferencia.

–Sucede que yo nunca estuve en la academia. Siempre me interesó mucho el trabajo intelectual y tuve una patita ahí, pero creo que apenas ahorita estoy ingresando: estoy haciendo un doctorado en Antropología. Durante muchísimo tiempo dejé la universidad y me dediqué solamente al activismo. Y en los últimos tres o cuatro años me dije: voy a terminar la carrera. He sido muy activista, pero una activista que leía mucho, que viajaba, que tenía amigos intelectuales, que iba a reuniones a aprender, y al valorar eso me invitaron a dar clases hace siete años en el Departamento de Ciencia Política, la materia Género y Política, y a partir de ahí entré en un proceso de empezar a sistematizar todo mi trabajo anterior.

–¿Cómo se dio el debate por la despenalización del aborto que se está por votar en el DF?

–En México, cada estado tiene su Código Penal y aparte hay uno federal. El aborto está en los dos códigos que rigen en el DF: el del estado y el federal. La votación está prevista para el 24 de abril. Va a ser interesante porque si se despenaliza en la Ciudad de México habrá una contradicción con el Código federal y probablemente llegue el tema a la Suprema Corte. En la Ciudad de México hay algunos hospitales y clínicas que dependen de la Secretaría de Salud del gobierno del Distrito Federal, donde los médicos están totalmente dispuestos, si cambia la ley, a hacer los abortos. Pero también hay clínicas del seguro social, que es una instancia federal, y del Instituto de Seguridad Social para los trabajadores del Estado, que van a poder ampararse en la ley federal para evadir la ley local. Yo estoy muy contenta con el proceso, pero no creo que vaya a ser fácil la implementación de los cambios que se voten.

–¿Qué plantea esta reforma?

–En el 2000 ya logramos cambiar una parte del código local. El aborto sólo estaba permitido si el embarazo provenía de una violación o si había peligro de muerte para la mujer. Nosotros conseguimos que se cambiara este último supuesto por “grave daño a la salud”, que no es lo mismo. E introdujimos la despenalización en los casos de malformaciones del producto. Ahora se planteó una cuarta causal que es “por obstrucción del proyecto de vida de la mujer”...

–Un concepto muy amplio.

–Cabén razones económicas, psicológicas... Pero hace unas semanas se modificó porque ese concepto irrita mucho y parece que va a quedar por “causas amplias psicológicas”. De todas maneras, creo que de facto va a ser una despenalización. El Distrito Federal tiene un gobierno de izquierda, el PRD, que tiene la mayoría total legislativa. Pero lo curioso es que esta iniciativa no la presentó el PRD, sino un diputado del PRI. En este momento hay 10 o 12 estados gobernados por el PRI, donde tienen mayoría y ahí no proponen la despenalización del aborto. Donde son minoría, sí lo hacen, un poco para hacer escándalo, otro poco para forzar al PRD a oponerse, pero en este caso el PRD se lo tomó en serio. Originalmente, el proyecto estaba muy mal hecho: castigaba a los médicos que no quisieran hacer los abortos y ése no es el punto: las instituciones deben garantizar que se brinde el servicio. Un partido chiquito nuevo de una feminista, Patricia Mercado, tomó la iniciativa, le cambió cosas muy burdas que tenía, la mejoró y buscó alianza con el PRD.

–¿Qué cambió en México para que la despenalización del aborto dejara de ser un tema tabú?

–El conflicto post-electoral. El año pasado una de las cosas que más irritó a un sector grande de la población fue la negativa de Felipe Calderón y del PAN de volver a contar los votos. En una elección tan reñida, donde la diferencia fue tan pequeña, de alrededor de doscientos mil votos, donde además hubo una campaña sucia, uno hubiese esperado la actitud de Oscar Arias, en Costa Rica, que dijo: vamos a contar los votos. Esa negativa agudizó la polarización y el enfrentamiento. Entonces, aunque no fue una iniciativa del PRD, se pensó que así les sacarán roncha a la derecha, al PRI, a la Iglesia Católica. Si se hubiera dicho que se vuelvan a contar los votos, las cosas hubieran sido distintas.

–¿Cómo ve el movimiento feminista en América latina?

–Hay muchos feminismos, hay distintos grupos. Yo pertenezco a una tendencia que ha insistido mucho en la necesidad de institucionalizarse, de entrar en la real politik, de trabajar con hombres. Muchas feministas nos ven como unas pervertidas, como que hubiéramos perdido esa espontaneidad y esa cuestión de hacer las cosas entre mujeres. Hay grupos muy sectarios, muy intransigentes, para mí muy atrasados. Hay feministas y grupos que han logrado hacer intervenciones muy interesantes en sus sociedades, con políticas públicas y presencia en el gobierno. Para mí, con ser feminista no basta: hay que ser feminista y tener además otro tipo de definición para poder realmente transformar e incidir. El feminismo es como un primer momento de entender y descubrir que la diferencia sexual se traduce en desigualdad social, pero es algo que necesita aparte de ese nombre distintos apellidos. Puedes encontrar feministas más conservadoras, más progresistas, más de izquierda, más de derecha. Hay un feminismo más cultural, cuya apuesta es transformar lo simbólico, que me parece muy necesario. En este momento hay muchas feministas en América latina que ya están insertas en los aparatos de los propios partidos o en los gobiernos y desde allí están teniendo una influencia muy importante. Cada una en su lugar: necesitamos mujeres en la calle, gritando, con pancartas, que estén presionando, pero también necesitamos juezas, funcionarias, académicas que estén investigando.

–¿Y por qué cree que el feminismo tiene tan mala prensa?

–Porque simbólicamente vivimos en un orden patriarcal y el feminismo está atentando contra una situación de privilegio de los hombres. A los hombres no les interesa para nada compartir el trabajo doméstico y la vida privada. Viven como una amenaza el reclamo feminista de paridad. También hay muchas mujeres feministas que llegan a situaciones de poder, que son jodidas, son competitivas, sectarias, que no han podido superar la bronca. Y la gente generaliza: en vez de decir Juana es resentida, dice las feministas son resentidas. Yo no veo más que en chicas jóvenes de menos de 40 años un feminismo lúdico, erotizado, divertido, que no esté teñido de reclamo victimista ni de resentimiento. El feminismo tiene mala fama en parte porque tenemos grandes enemigos, los medios, los hombres que están en el poder, la Iglesia Católica se dedica a darnos con caña cada vez que puede y nos considera su principal enemigo.

© 2000-2008 www.pagina12

Bibliografía

AMADA, A. y LORENZO, P. “*Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina 1986-2005*”. Tesis de grado Universidad de Buenos Aires 2008.

BALBUENA, Y y CEBALLOS, C. *1988-2008: 20 años de feminismos en La Plata, una historia de militancia*. Presentación en IX Jornadas de Historia de Mujeres y IV Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Rosario, Argentina 2008

BARCAGLIONI, G.(2008) <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=055237&parte=o>

BARCAGLIONI, Gabriela. Trabajo presentado en el panel: *20 años de Aquelarre de la Casa de la mujer Azucena Villaflor*. La Plata, Argentina. 2008.

BLANCHARD, Mayra, *Crisis del sujeto desde el feminismo filosófico y sus perspectivas en América Latina*, en FEMENÍAS, Maria Luisa. (Comp), *Feminismos de París a la Plata*, Editorial Catálogos, Buenos Aires, Argentina, 2006.

BRAIDOTTI, Rosi, *Feminismo, Diferencia Sexual y subjetividad nómada*. Gedisa Editorial, Barcelona, España, 2004.

EVANS, Mary *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*, Minerva ediciones, Madrid,1997

FEMENÍAS, Maria Luisa, (Comp)., *Perfiles del Feminismo Iberoamericano*, Editorial Catálogos, Buenos Aires. Argentina, 2002.

FEMENIAS, María Luisa, (Comp) *feminismos de Paris a la Plata*. Catálogos, Buenos Aires 2006.

GIL LOZANO, Fernanda, *Feminismos en la Argentina de los 70 y los 80*. Trabajo presentado en la I Jornada de Reflexión: Historia, Género y Política en los 70 del Instituto Interdisciplinario de Género de la Universidad de Buenos Aires. Publicado en el portal Agenda de las mujeres. 2004

GOLIER, Juan Carlos y GUZIK, Keith, *La política de género en América Latina. Debates, teorías y metodologías y estudios de casos*. Ediciones al margen, colección universitaria, La Plata. Argentina 2000.

GORDON, L. *Que hay de nuevo en la historia de las mujeres* en: RAMOS ESCANDON, C. (comp.) *Género e historia, la historiográfica de la mujer*. México Instituto Mora, 1997.

HARDING, Sandra en: EVANS, M. *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*. Minerva, Madrid, 1997

LAGARDE MARCELA, *Autonomía desde el feminismo* en: Puntos de encuentro

RODRIGUEZ, Liliana. 2008, Trabajo presentado en el panel “20 años de Aquelarre” ”
de la Casa de la mujer “Azucena Villaflor” La Plata, Argentina 2008

RODRIGUEZ, Liliana. Entretejiendo. *Discapacidad, género, violencia*. Editorial La Campana, La Plata. Argentina 2008

SCOTT, J. El problema de la invisibilidad en: RAMOS ESCANDON, C (comp.)
Género e historia de la historiografía sobre la mujer. México, Instituto Mora, 1997.

SCOTT, Joan. *Gender and the Politics of History*, New York & Oxford: Columbia University Press. 1988

YEATMAN, Anna. *Una teoría feminista de la diferenciación social*, en: NICHOLSON, Linda,(comp) *Feminismo/postmodernismo*, Femimaria Editorial, Buenos Aires, Argentina 1992.